

PROBLEMÁTICAS DEL ESPACIO URBANO: BARRIO JOSÉ HERNÁNDEZ (QUILMES)

Es mi turno luego de una maravillosa presentación de Carlos Fidel y de Horacio Bozzano, con quienes nos conocemos desde hace mucho tiempo y damos fe de ese trabajo tan comprometido, de su evolución y de su constante preocupación de teorizar pero también de llegar a la gente; es un gusto poder compartir la mesa con ustedes. Cuando me invitaron me sentí muy halagada por poder compartir con estos caballeros.

Cuando pensé en la idea, la provocación de pensar en términos de acumulación y territorio, elementos conceptuales y dinámica actual de la Argentina, lo primero que me surgió fue: ¿qué voy a decir? Porque la proble-

mática que a todos nos atraviesa desde el punto de vista territorial es de toda índole, frecuencia, intensidad, historias, procesos. Si bien hay procesos económicos que nos atraviesan y que tienen un gran efecto en cuanto a niveles de acumulación, también es verdad que no podemos decir que es un mundo homogéneo, menos el territorio nacional.

Eso es tener en cuenta siempre nuestro *pampeano-centrismo*, cuando realmente el país es mucho más que eso. Por otro lado pensé en plantear qué es territorio y desde dónde lo abordamos, pero el tiempo no alcanza para discutir desde la visión de la geografía absoluta o de la francesa a lo que Horacio nos propone de un nivel

Cristina Teresa Carballo: Es Docteur en Géographie Sociale (Francia). Magíster en Políticas Ambientales y Territoriales y profesora de Geografía por la Universidad de Buenos Aires. Master en Economía y Administración de Empresas (Eseade). Se ha desempeñado como investigadora en el campo urbano, ordenación territorial y ambiente. Es investigadora y docente de la Maestría en Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ). Ha obtenido varios premios, becas y distinciones. La última beca obtenida es de formación posdoctoral (otorgada por la Fundación Carolina y el Ministerio de Educación de Argentina) realizada en la Universidad de Barcelona.



...la problemática que a todos nos atraviesa desde el punto de vista territorial es de toda índole, frecuencia, intensidad, historias, procesos. Si bien hay procesos económicos que nos atraviesan y que tienen un gran efecto en cuanto a niveles de acumulación, también es verdad que no podemos decir que es un mundo homogéneo, menos el territorio nacional.

Yo quisiera también plantear “por qué ‘lo urbano’”: sin desmerecer lo que es el territorio en conjunto, como sistema, estamos diciendo “lo urbano” porque más del 86% de la población en América Latina y en América del Norte está en las ciudades. Esto implica un modelo de gestión absolutamente desafiante.

²¹ Pedro Luiz Côrtes: (Universidad de San Pablo). Profesor-asociado del Departamento de Información y Cultura de la Escuela de Comunicaciones y Artes. Coordinador de la Red Internacional de Estudios sobre el Medio Ambiente y Sustentabilidad de la SGA-USP www.rimas.academy. Editor adjunto de la revista *Ambiente & Sociedad*.

alternativo, donde el poder es que construye el territorio y desde otro lugar.

Entonces me tomé el atrevimiento de hablar sobre la maestría y pensar justamente para lo cual yo fui convocada, que es la gestión ambiental, urbana y territorial.

Yo quisiera también plantear “por qué ‘lo urbano’”: sin desmerecer lo que es el territorio en conjunto, como sistema, estamos diciendo “lo urbano” porque más del 86% de la población en América Latina y en América del Norte está en las ciudades. Esto implica un modelo de gestión absolutamente desafiante.

Tuvimos la suerte de dialogar

con Pedro Luiz Côrtes²¹ sobre la crisis hídrica de Sao Pablo y mostrar lo que 20 millones de personas consumen del recurso, la industria y la planificación y un poder absolutamente desequilibrado sobre el agua; también, analizar lo que los chilenos cobran por el agua.

Pensar en los modelos de gestión ambiental de las ciudades realmente implica un desafío pero también una importante discusión sobre técnicas, metodologías y todas estas parafernalias que están en los manuales de gestión ambiental: también es importante enseñarlo porque puede ser una técnica útil, siempre y cuando lo adecúe a la población; hay que estar

atentos al problema, que es un poco lo que voy a proponer al final.

Como punto de partida, el conocimiento entendido como comprensión alude al momento no metodológico y previo a toda objetividad, el de la pertenencia, el del vínculo con el hombre y un conjunto de significados a partir de los cuales se conoce y vive, la naturalización de la realidad social y de los problemas ambientales. Por eso, voy a traer un caso que trabajamos en el Centro de Desarrollo Territorial con Miguel Lacabana.²²

Para mí, hay dos categorías que son imprescindibles que son el *territorio*, como producto, como comunidad e identidad,

como aquello que contiene el escenario de lo físico y lo social, y también el *paisaje*, como aquel lenguaje que me permite ver ante cualquier otra cosa lo que está sucediendo o por lo menos me da pistas de lo que está pasando. El lenguaje semiótico del paisaje, rescatando a Milton Santos; no es solo de la fotografía de la que nos habla, también él hablaba de muchas cuestiones que nos permite apreciar un buen lector del paisaje.

La apropiación y la construcción social del espacio es lo que define lo que entendemos como territorio. Dicho de otra forma, se entiende por territorio al despliegue material de las relaciones sociales. Por ejemplo, yo soy geógrafa

Para mí, hay dos categorías que son imprescindibles que son el territorio, como producto, como comunidad e identidad, como aquello que contiene el escenario de lo físico y lo social, y también el paisaje, como aquel lenguaje que me permite ver ante cualquier otra cosa lo que está sucediendo o por lo menos me da pistas de lo que está pasando. El lenguaje semiótico del paisaje, rescatando a Milton Santos; no es solo de la fotografía de la que nos habla, también él hablaba de muchas cuestiones que nos permite apreciar un buen lector del paisaje.

²² Miguel Lacabana: Licenciado en Economía por la Universidad Nacional de La Plata. Doctor en Ciencias Sociales, Universidad Central de Venezuela. Postdoctorado en la Universidad de Londres/DPU. Profesor titular de Economía Ecológica del Departamento de Economía y Administración; profesor de la Maestría en Ambiente y Desarrollo Sustentable y director del Programa Institucional Interdisciplinario de Intervención Socioambiental (PIIdISA) de la Universidad Nacional de Quilmes. Ha realizado diversas publicaciones en revistas científicas y libros sobre ambiente, pobreza, injusticia ambiental.
Contacto: mlacabana@unq.edu.ar

y entiendo que el territorio es esta capacidad de captar flujos, redes, objetos, acciones, sujetos, poder, me permite de alguna manera visibilizarlo en esta configuración, “arreglo espacial”²³ diría David Harvey,²⁴ para entender estas nuevas estructuras de poder económico o simplemente ver qué pasa en el barrio. Y el paisaje nos canta a gritos lo que está sucediendo ahí; si quiero mirar para otro lado, si quiero construir un paisaje bucólico, de otro tipo de valorización, entendiendo una simplicidad de la cuestión, también puedo realizarlo.

²³ El principio del “arreglo espacial” (o arreglo espacio temporal) consiste en la afirmación de que los ciclos de acumulación capitalistas construyen geografías a su medida. El origen de esta necesidad se debe buscar en la tendencia recurrente del proceso de acumulación a caer en crisis de sobreacumulación, directamente relacionadas con el modo de valorización del capital fijo. El “arreglo espacial” supone un relanzamiento del proceso de acumulación mediante un nuevo conjunto de relaciones geográficas que generan nuevas escalas espaciales.

²⁴ Harvey, D. (2007). “La solución espacial: Hegel, Von Thünen y Marx”. En *Espacios del Capital*. Madrid: Akal; Harvey, D. (2004) “El Nuevo imperialismo: acumulación por desposesión”. En: *Socialist Register*. Madrid: Akal. [Disponible en la web de Viento Sur; <http://www.vientosur.info/articulosweb/noticia/index.php?x=196>]

Traje algunos mapas para entender la problemática del espacio urbano. Están tomados del plan estratégico territorial

MODELO ACTUAL



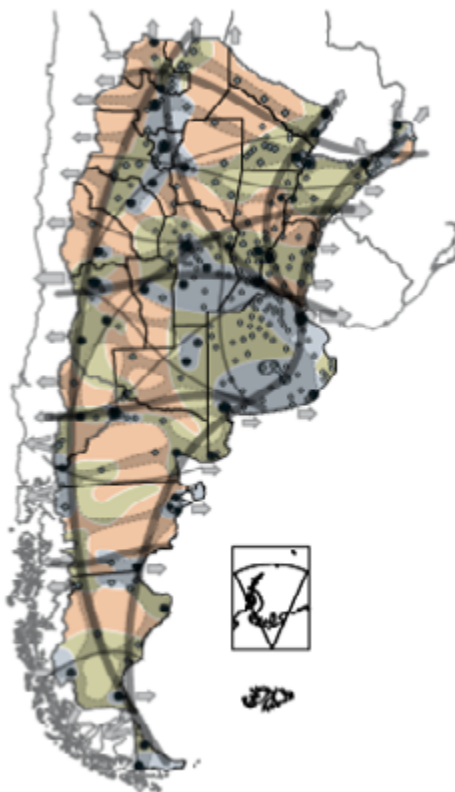
CATEGORÍAS DE DINÁMICA

Y ORGANIZACIÓN TERRITORIAL

CATEGORÍA A	CATEGORÍA C
A1	C1
A2	C2
A3	C3
<p>● Tejido conectivo corredores</p> <p>● Núcleos estructurantes</p> <p>● Ciudad mayor o igual a 10.000 habitantes</p>	
CATEGORÍA B	
B1	
B2	

Plan Estratégico territorial/Avance II/ 2011.

MODELO DESEADO



CATEGORÍAS DE DINÁMICA Y ORGANIZACIÓN TERRITORIAL

CATEGORÍA A	
A cualificar	Malla estructurante
A potenciar	Núcleos estructurantes
A desarrollar	Ciudad a potenciar
Tejido conectivo	Ciudad mayor o igual a 10.000 habitantes.

del 2011,²⁵ como para entender que la isohieta de 500 milímetros, aquella que nos enseñaron en la geografía tradicional, era la isohieta no del determinismo ambiental pero sí una que permitió un modelo económico y de expansión de infraestructura, de ferrocarril, de fundación de ciudades, que queda bien claro en este modelo de sistema urbano.

Vale entender también que eso está plasmado en un momento en el que hay diferentes apropiaciones y que las nuevas tendencias, ya sean de integración regional, de transporte, también nos están hablando de una organización territorial macro que no puede estar por fuera de estos modelos

²⁵ Disponible para visualización on-line: <http://scripts.minplan.gob.ar/octopus/archivos.php?file=382>. [Fecha de consulta: 15 de febrero de 2017].

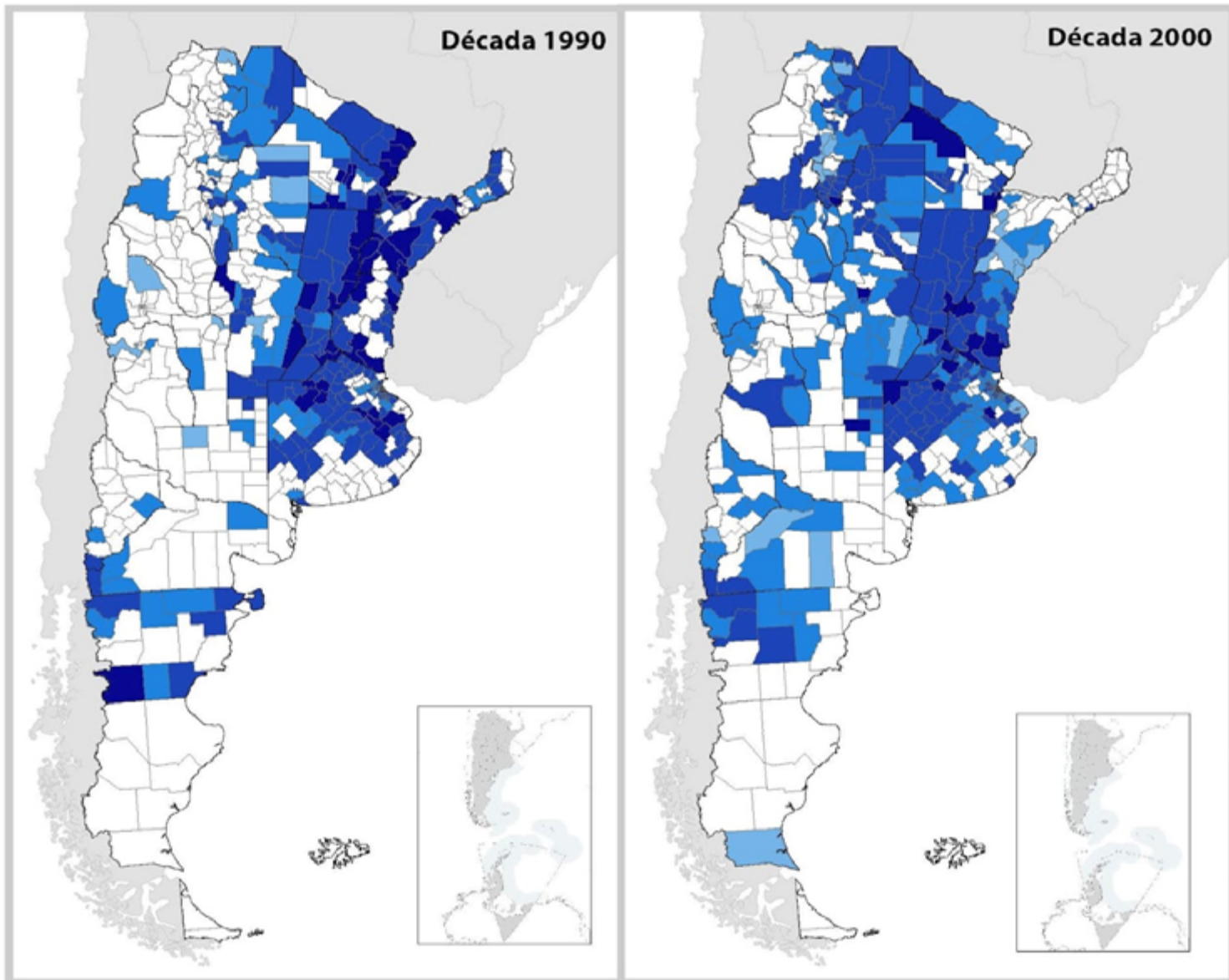
de acumulación. Estas son dos tendencias que traje también porque fueron el resultado de estos documentos, en cuya elaboración no participé pero me parecieron interesantes porque hay mucha información y muy pocas veces sabemos.

Es un modelo síntesis de lo que éramos y de lo que deberíamos ser a modo de integración territorial. Podemos creer que es ciencia ficción, podemos decir que es una herramienta, podemos decir que es un sueño o una meta del Estado; en teoría, la ordenación territorial y la planificación son los elementos centrales de cualquier Estado y, por ello, deberíamos también apropiarnos de ellas.

...la problemática que a todos nos atraviesa desde el punto de vista territorial es de toda índole, frecuencia, intensidad, historias, procesos. Si bien hay procesos económicos que nos atraviesan y que tienen un gran efecto en cuanto a niveles de acumulación, también es verdad que no podemos decir que es un mundo homogéneo, menos el territorio nacional.



Consideremos estos dos mapas también: dos imágenes de riesgo de inundación. Esto es una parte de la fotografía del problema que son las grandes



inundaciones a nivel ambiental; están en el aire.

para cualquiera que pase por esta maestría o este seminario, este es uno de los temas a tratar, porque las ciudades no

En el mapa del año 2000 vemos que el área coincide con la gran centralidad urbana del primer

mapa y que, además, coincide con los principales corredores del Mercosur.

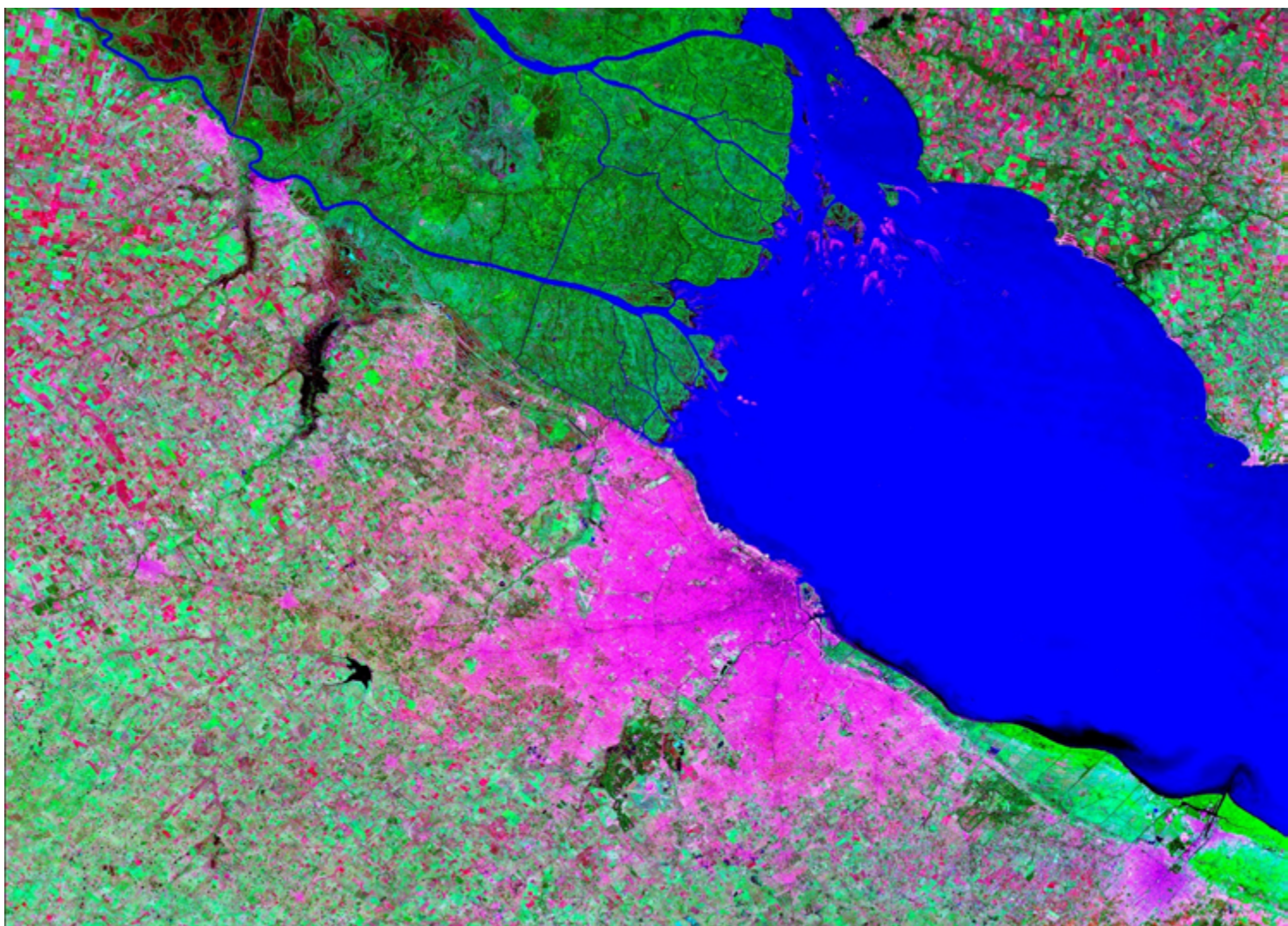


Y esta imagen la traje porque es de la geografía radicada en los años 70, de geo-crítica. A mí me gustaría poner la palabra "territorio" encima de geografía, porque siempre o

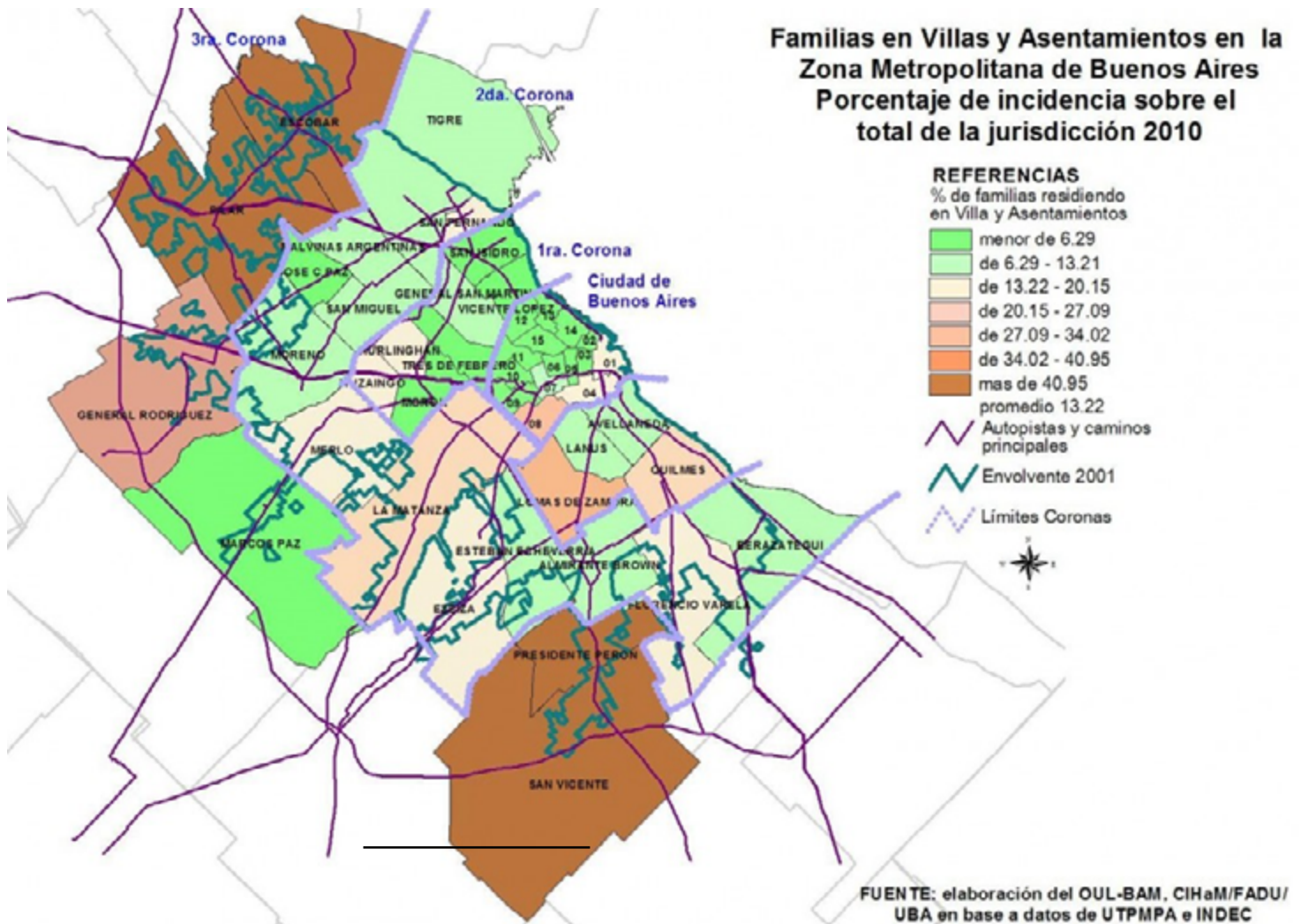
lo miramos con a algo físico, neutro, sin conflicto, o lo vemos simplemente desde lo social: hay que entender que el territorio convive con estos dos aspectos.

Después de más de cuarenta años en que pensaron esto, en esta discusión epistemológica y de las ciencias sociales en general, me atrevo a plantear que pensemos al territorio justamente en esa combinación científica, en la que uno mira para un lado y otro para el otro, salvando las grandes excepciones de esta mesa.

Esta imagen nos muestra simplemente la densidad urbana, en una aparente y casi pictórica imagen: detrás hay una situación de construcción



social, histórica y económica, o *desterritorialización* urbana en la que el territorio es ni lo podemos reducir a una justamente el escenario. Las nueva relación con el territorio formas renovadas del capital sino que es necesario retomar nos provocan pensar categorías la idea y ponerla en vigor sobre conceptuales. Ya no se trata de procesos de producción del un proceso de *territorialización* territorio, retomar estas ideas



Repercusiones singulares y compartidas, en una marginalidad avanzada (Wacquant, 2009) como nuevas formas de estigmatización urbana, como contradicciones ambientales, en la escala barrial. Fuente: <http://www.plataformaurbana.cl/archive/2011/11/23/mapa-agravado-de-carencias-del-habitat-asincronias-socioterritoriales-en-la-buenos-aires-metropolitana/espaciales>

iniciales de territorio y paisaje, y su expresión en símbolos.

La semiología, en la que el paisaje resulta en la principal narración de estas tensiones sociales, entre lo real, lo sim-

bólico y lo imaginado o, como diría Horacio –en sus trabajos anteriores–, sobre lo pensado, lo real.

Y siempre estamos jugando con estas ideas de Manuel

Castells y de Edward Soja, que nos provocan todo el tiempo, para entender que no es un único objeto y que lo podemos abordar de diferentes maneras.

Esto me lleva simplemente a traerles a discutir alguna idea sobre estas nuevas formas que llamé “Marginalidad avanzada y renovadas formas de territorialización de la degradación urbana. Reflexiones sobre la construcción social del riesgo a partir del barrio obrero del conurbano sur de Buenos Aires”.

Todos prestamos atención a que el quiebre del 2001 expone la criticidad de la pobreza estructural pero no nos alcanza pensar solamente en los procesos conocidos de

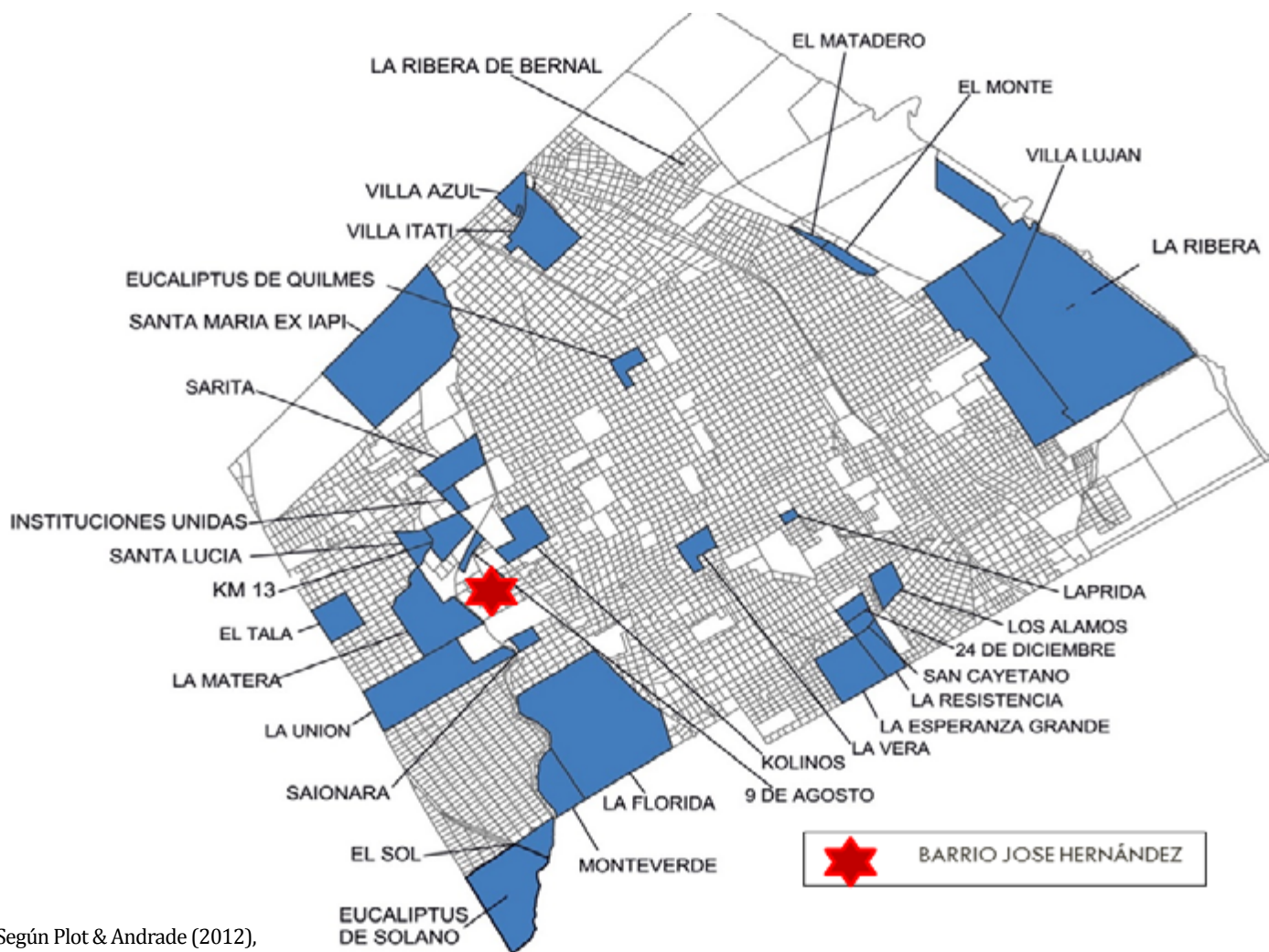
degradación urbana de los sectores marginales. Por eso me atreví, en principio, a hacerme algunas preguntas. ¿Cuál ha sido el papel de la industria en el conflicto ambiental, en términos de territorialidad de riesgo, sobre todo en el caso que vamos a trabajar? ¿Y cuáles son las representaciones de los vecinos sobre los efectos de la contaminación y la degradación urbana?

En escala local, ¿cómo se construye el riesgo en la trama urbana? Para eso, con Miguel Lacabana tomamos como objeto de estudio el barrio de José Hernández en Quilmes. ¿Por qué entiendo que hay “nuevas formas”, tomando a Loïc Wacquant (2009)²⁶ sobre la “nueva pobreza”?

Ya no se trata de un proceso de territorialización o desterritorialización urbana ni lo podemos reducir a una nueva relación con el territorio sino que es necesario retomar la idea y ponerla en vigor sobre procesos de producción del territorio, retomar estas ideas iniciales de territorio y paisaje, y su expresión en símbolos. La semiología, en la que el paisaje resulta en la principal narración de estas tensiones sociales, entre lo real, lo simbólico y lo imaginado o, como diría Horacio –en sus trabajos anteriores–, sobre lo pensado, lo real.

Todos prestamos atención a que el quiebre del 2001 expone la criticidad de la pobreza estructural pero no nos alcanza pensar solamente en los procesos conocidos de degradación urbana de los sectores marginales.

²⁶ Wacquant, L. (2009). “La estigmatización territorial en la edad de la marginalidad avanzada”. En *Renglones*, revista arbitrada en ciencias Sociales y Humanidades. 60.



Según Plot & Andrade (2012), en el partido de Quilmes unas 100.000 personas habitan en villas y asentamientos en condiciones de irregularidad y de exposición a la inundación, es decir el 19,2% del total de su población. La zona con mayor densificación de estas urbanizaciones populares abarca las cuencas de los arroyos Santo Domingo, Las Piedras y San Francisco. Estas áreas constituían antes de su ocupación un reservorio para los excesos hídricos de la zona. Fuente: http://desarrollosocial-quilmes.blogspot.com.ar/2012_05_01_archive.html

La estrella roja indica dónde está el barrio José Hernández y los sectores azules son los sectores más vulnerables –asentamientos, villas, etcétera– del partido de Quilmes; esto es lo que era un viejo barrio obrero, rodeado de una

nueva pobreza, rodeado de nuevos esquemas de degradación urbana. Es decir, siempre miramos los polos, los que tienen más o los que tienen menos; y la clase obrera, ¿cómo queda en esta nueva trama social?



Me gusta repensar ordinario o activo o pasivo. esta idea sobre viejas y nuevas formas de desterrorización del riesgo; retomo una idea de Adriana Allen²⁷ –que es una argentina radicada en Londres hace muchos años– que plantea la idea de la resistencia y la idea de dos procesos: proceso cotidiano y lo que se entiende como riesgo extra-

Esta es otra imagen de territorios: “de resistencia”, los llamo, porque la gente no se puede ir a otro lugar –“tengo que resistir donde pueda, como sea”. Trabajamos con la población, hicimos un trabajo de campo muy interesante.

Barrio Heredia, José Hernández, Partido de Quilmes, provincia de Buenos Aires.

²⁷Allen, A.[et al.] (2015). “Clima sin Riesgo: Aprehendiendo la configuración de trampas de riesgo”. En: *Seminario Internacional sobre Ciencias Sociales y Riesgo de Desastre: un encuentro inconcluso*, Buenos Aires, 15 al 17 de septiembre, 16 p.

Ahí se ve la relación con la empresa que contaminaba/no contaminaba, se ve la respuesta sobre las inundaciones, hay agua potable en el sistema pero no hay solución aún, ni tratamiento ni infraestructura para remediar el problema de las aguas residuales. Ahí estamos en otro gran conflicto, además de estar en zonas anegables.

Un caso emblemático está detrás; ahí es donde empiezan a aparecer estas nuevas puntas del iceberg, estos nuevos puntos de pobreza, detrás del barrio José Hernández, detrás del arroyo donde nadie se atrevió a lotear porque estábamos dentro del proceso de loteo popular de la década del 50 y 60, ahí se asienta la

población de La Madera en los 90, en plena área inundable y contaminada.

También recientemente estamos viendo otras nuevas Maderas, “La Madera VIP”. Es decir, estamos mirando áreas inundables donde habría que poner precio al valor del suelo, cuando el relleno sanitario no es de una lomada natural: no es del precámbrico, no es del Terciario Tardío, ¡es del Ceamse reciente! No estamos prestando atención a todo este tipo de intervención que hacemos sobre el territorio.

Pensar en estos inundados del arroyo que están acá, ¿cómo van a jugar con el arroyo cuando desemboque en “La Madera VIP”? Hay que pensar

...siempre miramos los polos, los que tienen más o los que tienen menos; y la clase obrera, ¿cómo queda en esta nueva trama social? Me gusta repensar esta idea sobre viejas y nuevas formas desterritorialización del riesgo; retomo una idea de Adriana Allen –que es una argentina radicada en Londres hace muchos años– que plantea la idea de la resistencia y la idea de dos procesos: proceso cotidiano y lo que se entiende como riesgo extraordinario o activo o pasivo.

estas ideas de interconexión como algo extraordinario y cotidiano frente a problemas cotidianos.

Simplemente, propongo pensar que la vulnerabilidad del riesgo y la naturalización de nuestros problemas urbanos cotidianos son nuestros principales problemas. En el tema de la gestión y participación, hay algo que Herzer quisiera destacar, de lo mucho que escribió y de entre sus últimos aportes:

Numerosos líderes comunitarios encuentran en la contradictoria disyuntiva de atender su propia reproducción económica y de sus familias, a la vez que deben dedicar gran parte de su tiempo a los mecanismos

de negociación y concertación política, social y económica que la nueva etapa les exige. La descentralización de los sistemas de gestión y el fortalecimiento de los sistemas de participación a nivel local dependen también de la resolución de esa disyuntiva.²⁸

En este sentido, el seminario va a intentar una propuesta de lectura crítica pero también alternativa de casos posibles, exitosos, de micro-transformaciones -en términos del profesor Bozzano.

Esta es la fotografía que dice “pedimos por la vida, no por la contaminación”. Son autoconvocados, son una población sin organizaciones de base

También recientemente estamos viendo otras nuevas Materas, “La Matera VIP”. Es decir, estamos mirando áreas inundables donde habría que poner precio al valor del suelo, cuando el relleno sanitario no es de una lomada natural: no es del precámbrico, no es del Terciario Tardío, ¡es del Ceamsereciente! No estamos prestando atención a todo este tipo de intervención que hacemos sobre el territorio.

Simplemente, propongo pensar que la vulnerabilidad del riesgo y la naturalización de nuestros problemas urbanos cotidianos son nuestros principales problemas.

²⁸ Herzer, H.M.(2011). “Construcción del riesgo, desastre y gestión ambiental urbana: Perspectivas en debate”, en *Revista Virtual REDESMA* [online]. 2011. 5 (2), pp. 51-60. Disponible en: http://www.revistasbolivianas.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1995-10782011000200008&lng=es&nrm=iso.



pero en realidad están altamente activos, se organizan -y muy eficazmente- frente a cuestiones coyunturales de temas ambientales o temas del barrio, como muestra esta imagen: se proponían erradicar una máquina *chipeadora* que, a todos los problemas que ya

tenían, les sumaba más, con la entrada y salida de camiones.

Muchas gracias a los que me antecedieron en la discusión porque me permitieron, con un micro-estudio de caso, hacer un *trasvasamiento* de aguas e ideas para plantear la complejidad del territorio.



Maestría en Desarrollo Territorial y Urbano, Secretaría de Posgrado:
<http://www.unq.edu.ar/carreras/70-maestr%C3%ADa-en-desarrollo-territorial-y-urbano.php>



Maestría en Desarrollo Territorial y Urbano, Posgrados:
<http://www.undav.edu.ar/>

DEBATE CON EL AUDITORIO



Moderador Guido Galafassi

Guido Galafassi: Una pregunta en base a la motivación que nos llevó escucharlos a ustedes y generar esta mesa. Hay una serie de puntos coincidentes en las exposiciones de los tres y algunas que son verdades reveladas, como esta cuestión de que algunos marcaron más detalladamente que otros, el tema de la terrible urbanización de las sociedades contemporáneas –básicamente, de América Latina– porque acá sí podemos ver una relativa diferencia entre la relación territorio rural/urbano en América Latina y todo el planeta.

Por otro lado, todos centralmente indicaron la necesidad de trabajar con las poblaciones y, fundamentalmente, que el territorio está en relación

directa con las dinámicas de las comunidades, algunos haciendo directamente investigación/acción y otros apelando a la intervención en lo poblacional. Otra cosa que se marcó es la injusticia que se genera a partir del modo de acumulación capitalista, cada uno con su manera de mirarlo.

Yo los invitaría a reflexionar sobre de qué manera –y más que nada, hasta los años 70 en América Latina– los procesos de mayor generación de injusticia social, concentración de la riqueza y desarrollo territorial terriblemente desigual tenían que venir de la mano de golpes de Estado y, hoy en día, lo que estamos viendo es que son las propias comunidades en elecciones de democracia

representativa -y aclaro lo de “representativa libre”- las que están eligiendo estas nuevas situaciones que son difíciles de entender.

¿Cómo las poblaciones pueden elegir a aquellos que después terminan haciendo políticas que finalmente desfavorecen a la mayoría, algo que es obvio en todos los casos? Por lo tanto, van a generar una perspectiva de desarrollo territorial claramente desigual. ¿Cómo se imaginan ustedes trabajando con las comunidades con este modelo en crisis y de ajuste en la renta urbana, con los precios de los inmuebles urbanos que siguen siendo altos? ¿Cómo se les ocurre que podemos intervenir desde el ámbito académico-científico? Está muy bueno este planteo

crítico respecto a no quedarse en el plano del conocimiento para revertir estas tendencias. Aprovechando estas libertades democráticas, más allá de poner en cuestión todo esto, ¿cómo se puede intervenir para cambiar el paradigma de acumulación y, por lo tanto, el paradigma de desarrollo territorial?

Cristina Carvallo: En principio, no voy a hacer alusión a la revolución de ideas, aunque no estaría mal. Sí lo plantearía desde mi plano cotidiano, que es donde se puede intervenir y hacer pequeñas transformaciones. En principio, la universidad nos da conocimiento y el trabajar con los alumnos con los proyectos de investigación –es un poco lo que se está planteando en esta mesa– permite intervenir para

cambiar este paradigma. No hay saberes ciertos, no se aplican recetas ni los mejores manuales de planificación para resolver los problemas.

Es necesario entender los esquemas de poder y articulación y sensibilización social pero también tener la capacidad técnica, porque la persona que tiene un problema necesita que le demos una mano, no solamente que lo abracemos –lo cual es importante–: es necesario brindar resolución técnica, la más viable frente a esas problemáticas.

Sobre “lo macro”: en ese sentido, pienso que el *lugar* es donde realmente podemos hacer ejercicio de nuestro propio poder político, más allá de las grandes

estructuras del meso o macro poder. El *lugar* sigue teniendo ese atractivo de permitir intervenir la realidad social o la realidad territorial, con una comunidad específica.

En ese sentido, Macri ha dado luz al oscurantismo de un capital que parece ser la única alternativa. No es sencillo; en vez de preguntarnos por qué la gente vota esto preguntémosnos qué es lo que no hicimos del otro lado también. Porque no preguntárselo es menospreciar al electorado, a nuestros propios vecinos; y, en realidad, también hubo problemas sin resolver. Creo que en toda situación hay que comenzar con qué es lo que podemos hacer, desde dónde estamos.

Creo que hay mucho para hacer, se hizo lo que se pudo, pero no alcanzó. Los modelos de *extractivismo* siguen imperantes; vivimos de una economía de la soja, Macri no la inventó. Plantearnos estas situaciones con sinceridad creo que es lo que nos puede llegar a dar una discusión intelectual y también un acompañamiento social y un mayor compromiso con la gente; en esta mesa, eso lo doy por descartado, aquí claramente está ese compromiso.

Pero poder cambiar lo que es la estructura del capital desde la estratósfera me parece un poco difícil; por el otro lado, pensar en modelos sociales de intervención o de transformación local o más cercana, y también desde un lugar de formación, creo que es

lo central. Por lo menos, ese es mi lugar desde donde intento cambiar el mundo.

Carlos Fidel: No es una pregunta fácil de contestar: ¿qué hacer frente a este ajuste conservador que se inició hace un año? Yo me sumo a todo lo que dijo Cristina. Ayer vi una película en el marco del Festival de Cannes que relataba cómo afectaba el ajuste conservador en Inglaterra a una familia, compuesta por una señora con dos hijos, y a un señor que tenía una enfermedad en el corazón y que no podía trabajar más.

El final es medio angustiante: el señor se muere y la mujer se queda con los dos hijos y se prostituye para seguir manteniéndolos. Ese es el

resultado, según el director, del ajuste conservador.

Tengo una visión más optimista, de lucha, de enfrentamiento y de resistencia desde las ideas, la palabra y la acción con los movimientos sociales, participando en las calles. Lo que es cierto es que este ajuste conservador se inicia ganando las elecciones, no es un ajuste conservador autoritario desde un golpe de Estado, a la usanza de los golpes de Estado en la Argentina. Este es un ajuste que se gana desde el discurso; nos ganaron la batalla cultural, estemos de acuerdo o no con el modelo del kirchnerismo, que es un modelo más asociado a los países progresistas de América Latina.

Este ajuste se aplica desde que ganaron la batalla de las ideas; nos convencieron a la mitad más uno de la población de que era un ajuste necesario y que iba a ser un ajuste sin corrupción, honesto. Lo que es cierto es que están imponiendo un ajuste clásicamente conservador muy ineficaz, en el sentido de que hay muchas medidas que están aplicando que son sumamente ineficientes.

En el ámbito del mercado inmobiliario, que es el tema sobre el que estoy tratando de centrar mi exposición, no modifica la relación entre propiedad privada y propiedad social del suelo y la vivienda, que me parece central en este momento. Sobre esto tendríamos que tratar de pensar y agudizar las ideas, como nos

propone Cristina.

Creo que si pensamos en esa relación podemos encontrar alternativas y podemos encontrar movimientos sociales urbanos que nos apoyen en esa idea para, por ejemplo, abordar la cantidad de suelo y vivienda que en este momento se encuentra desocupada. Esto ocurre mucho más en México que en Argentina, pero en nuestro país hay mucha vivienda y suelo desocupado de las propiedades más caras, en términos de precio de mercado, y hay mucho menos viviendas desocupadas.

Hay que ver cómo se puede volver a potenciar la producción de vivienda social, que durante los últimos tres años del modelo anterior se propiciaba y se

construía a través del Procrear³⁰, y la construcción de vivienda federal, que se llegó a construir pasando el techo de un millón de viviendas. La iniciativa de construcción realmente era muchísima en relación con lo que se venía construyendo antes del modelo progresista –para llamarlo de alguna manera, para llamarlo igual que en Brasil y otros países de América Latina–: se venían construyendo entre 30 y 40 mil viviendas y soluciones habitacionales y se pasó a un millón.

Es muchísimo y se construyó difundido en todo el país por lo tanto por ahí pierde visibilidad; pero yo creo que esos datos son ciertos, están comprobados. Habría que pensar cómo se puede retomar ese nivel de

³⁰Procrear (Programa de Crédito Argentino del Bicentenario para la Vivienda Única Familiar): es una política pública federal implementada entre los años 2012 y 2016 que tiene como objetivo que las familias argentinas tengan acceso a la casa propia a través de crédito hipotecario accesible.

actividad que daba solución a un elemento que es tan básico como la vivienda, para los sectores más desprotegidos de nuestra sociedad.

Horacio Bozzano: Coincido con las dos reflexiones. Hay algunas cosas que quiero agregar a lo que han dicho. Una es qué postura tomamos desde la ciencia, y a partir de esa postura nuestro aprendizaje, que no es solo acá en La Plata sino que es un algo colectivo. Trabajamos en “talleres de sueños”: el primer día, les preguntamos los sueños a la gente, no les preguntamos nada más que los problemas. Esa postura además se ejecuta como lo plantearon Paulo Freire o Boaventura; es decir, para dar un ejemplo, esas 753 encuestas tuvieron 19 versiones

de cuestionarios hechos con los actores en terreno: el cuestionario estaba validado por ellos, no vino un sociólogo iluminado a hacer un guion de una encuesta.

El método *locus*³⁰ es exactamente igual; es decir, cada uno de los métodos y de las técnicas científicas que aplicamos las hacemos con ellos. Ese es el *bottom-up* del que hablamos. El *top-down* nosotros no lo hacemos con la gerencia de YPF o con el ministro pero, el primer día que empieza el proyecto de investigación, vamos a decirle: “Cuando tengamos los resultados en el primer año, vamos a plantearlos; cuando tengamos los del segundo, también. Porque nosotros unificamos una agenda para seguir trabajando

³⁰Método de *loci*: o palacio de los recuerdos; es un método mnemotécnico que consiste en asociar las cosas a recordar a los hitos (puntos de referencia) de un viaje o una ruta.

con ustedes, entonces queremos compartir los resultados de la investigación; la hicimos de esa manera para después invitarlos a participar con las organizaciones, con las bases, que en general son bastante ninguneadas, para sentarse con ustedes”.

Es a mi juicio es una postura de la ciencia que no es la dominante, es decir, el Conicet no nos pide eso. Yo pertenezco a ese espacio hace más de 30 años y no nos pide eso, el Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (CNPQ) en Brasil tampoco pide eso. Entonces, el cómo intervenir es empezar no solo con problemas sino con posibles soluciones. Que la gente exprese sus sueños, qué les gustaría, y a partir de ahí viene la autoconstrucción del sujeto que

tiene primer grado, del sujeto político, del sujeto colectivo, porque él no vale menos que nosotros; entonces, nosotros podemos participar con él para que él se autoconstruya como un sujeto de conocimiento. El libro de Fals Borda sobre esto se llama *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla por la praxis*; tiene como 40 años, está buenísimo.³¹ Es increíble lo que escribió hace 30 años, desde el marxismo y desde el destierro, en realidad.

Asistente: Propongo reflexionar acerca de esta lógica de acumulación sin perder de vista la necesidad de intervenir en los diferentes territorios donde hay vulnerabilidad social, es decir, solucionar esas problemáticas pero también -y esta es la

³¹Fals Borda, O. (1997). *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla por la praxis*. Colombia: Tercer Mundo.

reflexión que estaría bueno hacer- cómo se puede pensar en el largo plazo la lógica que se dio del campo a la ciudad.

Lo que planteo es que hubo un paso de habitantes sin tecnología y con muchas dificultades en la vida campesina del agro a la ciudad. Habría que generar una relación contraria en el tiempo: podría ser una planificación de 100 o 300 que permita que el ciudadano elija el campo y no la ciudad o que haga esa migración con la tecnología necesaria; desde el Estado, debería sustentarse en cada una de las provincias la construcción de comunidades que sean sustentables energéticamente.

Al mismo tiempo, como dice la ONU, la producción de alimento

tendría que estar cerca de esas comunidades –la zona urbana– para que no se dé la lógica de acumulación agrícola.

Y al tener energías renovables y tener una vida en la parte del campo, modificar la relación urbana para que también se pueda poblar el territorio de una manera tal que se modifiquen las lógicas de acumulación de personas, que también están ligadas a la relación de acumulación de capital. Tal vez, generar algo que no es sencillo porque ahora se está dando esa nueva apertura de la nueva matriz productiva y que también va a generar una lógica de acumulación porque la energía alternativa, ¿en manos de quién se va a generar? Reflexionar en ese sentido estaría bueno para

entender qué tipo de estrategias de mediano, corto, largo plazo se pueden ir generando desde nosotros, desde la ciencia.

Horacio Bozzano: Sobre la población rural y urbana me parece difícilísimo cambiar la matriz, menos con un gobierno conservador. Me parece fantástico lo que planteas pero a la vez imposible con un gobierno conservador, incluso con gobiernos más inclusivos tampoco se avanzó; la concentración de la tierra fue muy grande en los ámbitos rurales. No hablo solo de Argentina sino en América Latina también.

Asistente: Quería preguntarle a Horacio: ¿cómo pensás que se articulan los procesos de reforma

municipal con la inteligencia territorial? Parto de la premisa de que, entre las transformaciones de más largo plazo del Estado en los últimos 25 años, está el hecho de que en lo local empiezan a definirse un montón de cuestiones que afectan a la vida cotidiana, cuando antes eran espacios de aplicación o administración de políticas definidas del Estado central. ¿Cómo ves esa articulación?

Horacio Bozzano: Sobre la descentralización municipal, es delicadísimo el tema porque, por ejemplo, la Ley Orgánica Municipal de Buenos Aires es la más vetusta de América Latina; entonces, hay una cuestión político-institucional de raíz. Después hay reivindicaciones sociales y hay oportunismo

político. Y eso no está pasando ahora con La Matanza sino que esto pasó siempre.

Nuestro aprendizaje desde el año 1992, que es desde cuando venimos trabajando, es trabajar en una justicia socio-cultural, en una territorial-ambiental y en una económica-financiera que tiene que ver con la distribución de los recursos en las localidades, lo cual no implica necesariamente que haya que hacer un nuevo municipio; puede ser que haya localidades como Solano, como La Salada, puede haber otras formas de participar. La solución no es económico-financiera, no es ambiental-territorial y no es socio-cultural: es todo eso junto y eso es muy complicado de hacerlo.

Asistente: Quería preguntarte, Horacio: ¿por qué hablas de justicia global ambiental y por qué no pensar en una justicia local ambiental? Veo un enfoque muy fuertemente globalista. Para Cristina: el concepto de territorio lo contrapongo con la concepción de geografía de la isohieta, que miraba la materialidad y la dimensión conceptual; pero como el concepto de territorio que vos manejas, creo que se va la materialidad: todo es una construcción social y se me deshace la materialidad.

Horacio Bozzano: Respecto de la justicia local ambiental, estoy totalmente de acuerdo. El concepto de locus globalización tiene que ver con esa visión de una globalización totalmente alternativa y con lo que

planteaban Milton Santos y otros autores. Desde esa visión más miltoniana de territorio, la justicia territorial se aplica en micro-territorios pero es global, para una nueva globalización.

Y la *locus* globalización es multicultural, biodiversa y, como decía Pepe Mujica,³² de un mundo más sobrio y con gente un poco más feliz, con más amor. Parece medio naïf lo que digo pero yo creo que la felicidad y el amor son muy importantes.

La justicia territorial resume justicia social, justicia cognitiva, justicia pública, justicia económica y ambiental que son las cuatro patas de la mesa y la tabla. Un psicólogo trabaja más un tipo de justicia, un sociólogo otra, un educador puede

trabajar la justicia cognitiva, un economista la economía social, el cooperativismo, etcétera. Pero el territorio es un todo y la gestión integral del territorio no es solamente que vos hagas un trabajo de justicia pública o justicia social o de urbanización; es decir, el territorio es muy complejo. A mi juicio, esa justicia local ambiental va de la mano con lo que estamos defendiendo.

Cristina Carvallo: La mirada del territorio es bien material, la intervención no es para nada el Éter griego, ni tampoco una visión estrictamente fiscalista o estrictamente de ideas. Es de ideas y de acciones. Entendí que tomar el caso de un barrio nuestro, cercano, podía permitir precisamente apreciar esta materialidad. Esa fue la intención.

³² José Alberto Mujica Cordano: (Montevideo, 20 de mayo de 1935) conocido como Pepe Mujica, es un político uruguayo. Fue el 40° presidente de Uruguay entre 2010 y 2015.

Carlos Fidel: Lo que quisiera señalar es que me parece que ahora se está abordando el derecho a la ciudad considerando ese derecho en términos de acceso a la vivienda para los sectores más desposeídos y acceso al espacio público para los sectores segregados y desposeídos; en eso estamos incluyendo a los pobres pero también a las mujeres. Ambas, las dos deben ser coincidentes.

Me parece que para lograr un derecho a la ciudad donde se contemple la diversidad hay que centrarse en el dominio de la política estatal, a nivel local pero también a nivel general. No puede haber solo dominio de la política a nivel local si se nos va el manejo de la política a nivel nacional y a nivel regional.